

ENGLISH
is spoken!

Consejos para **matrimonios duraderos**

— PÁGINAS 8-11

flip the
magazine



El fruto del Espíritu y nuestro cónyuge: El amor — PÁGINAS 4-5

Rut: Una historia de amor y lealtad — PÁGINAS 6-7

Confrontando con amor — PÁGINAS 12-13

y más

Familia Cristiana

Una revista bilingüe para las familias cristianas | vol. 7, nro. 4, octubre - diciembre 2022



EDITORIAL

Cuando Dios unió en matrimonio al primer hombre y su mujer (Génesis 2:24), tuvo la intención de que esta institución santa no fuera quebrantada por los deseos humanos egoístas, sino que pasara la prueba del tiempo en la tierra (Mateo 19:6). Pero ¿qué cosas caracterizan al matrimonio duradero? En esta edición hicimos esta pregunta a parejas cristianas de alrededor del mundo que tienen algo de 50 años de matrimonio o más, y ellos nos han dado sus mejores consejos para los matrimonios duraderos. Es nuestro deseo que sus consejos lo ayuden a fortalecer su matrimonio para que dure de la manera que el Señor quiso. Otros artículos en esta edición le ayudarán adicionalmente a fortalecer su matrimonio y relaciones familiares.

Mientras este año concluye y tomamos una pausa para hacer resoluciones para un mejor año, decidamos glorificar a Dios con nuestras familias.

Paul Holland y Moisés Pinedo

3: FAMILIA

Lo que nuestro hogar debería ser: Parte 3

—William H. Book

4-5: MATRIMONIO

El fruto del Espíritu y nuestro cónyuge: El amor

—Freddie Klein

6-7: MUJERES

Rut: Una historia de amor y lealtad —Kerri Epling

8-11: PORTADA

Consejos para matrimonios duraderos

—Parejas de alrededor del mundo

12-13: GENERAL

Confrontando con amor

—Cody Melvin

14-15: NIÑOS

¡He decidido seguir a Cristo! —Moisés Pinedo

Siguiendo a Cristo —Editorial

16: PREGUNTAS

Sobre las segundas nupcias, la diversidad de género y el conflicto en el matrimonio —Editorial

Familia cristiana

Ayudando a fortalecer a las familias en el Señor

Vol. 7, nro. 4, octubre - diciembre 2022

Derechos © 2022 por www.ebglobal.org

Editores: Paul Holland y Moisés Pinedo

Revisión: Daniel Jaramillo, Diana Shepard, Charlotte Jordan, Kerri Epling, Kimberley y Melanie Pinedo, y Rachel Holland

Diseño y presentación: Moisés Pinedo

Contacto: editorial@ebglobal.org

Todas las referencias bíblicas son de la versión Reina-Valera © 1960 (a menos que se indique lo contrario), Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988, Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Familia Cristiana es una revista bilingüe trimestral. Se distribuye gratuitamente cantidades limitadas, pero las congregaciones e individuos pueden contribuir para obtener copias adicionales a precio de impresión para esfuerzos evangelísticos y de edificación. Para más información, contáctenos por correo electrónico:

editorial@ebglobal.org

Se concede permiso para copiar y distribuir artículos individuales para el estudio bíblico, siempre y cuando se imprima el material como aparece en la revista y se lo distribuya gratuitamente. Se prohíbe la reproducción total de la revista y la republicación electrónica.

lo que nuestro hogar debería ser

Parte 3



Debería ser un lugar donde se ame a la Biblia

La Biblia no debería ser uno de esos libros grandes y elegantes que se ponen en la mesa de centro como decoración (solamente un libro en que se registran nacimientos y matrimonios), sino se la debería poner en un lugar donde todos los miembros del hogar puedan leerla. Al menos una vez al día, uno de los padres debería tomarla, abrirla y leer sus verdades valiosas a los hijos. Se debería organizar una «escuela bíblica» en el hogar. Se instruyó a Israel a dar a conocer los mandamientos de Dios a sus hijos:

“ Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos. El día que estuviste delante de Jehová tu Dios en Horeb, cuando Jehová me dijo: Reúneme el pueblo, para que yo les haga oír mis palabras, las cuales aprenderán, para temerme todos los días que vivieren sobre la tierra, y las enseñarán a sus hijos... (Deuteronomio 4:9-10).

“ ...y para que cuentes a tus hijos y a tus nietos las cosas que yo hice en Egipto, y mis señales que hice entre ellos; para que sepáis que yo soy Jehová (Éxodo 10:2).

“ Por tanto, pondréis estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma, y las ataréis como señal en vuestra mano, y serán por frontales entre vuestros ojos. Y las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes, y cuando te levantes, y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas; para que sean vuestros días, y los días de vuestros hijos, tan numerosos sobre la tierra que Jehová juró a vuestros padres que les había de dar, como los días de los cielos sobre la tierra (Deuteronomio 11:18-21).

El salmista dice que era obligatorio para Israel instruir a sus hijos en las palabras del Señor (vea el Salmo 78). Ellos debían dar a conocer Sus palabras, para que la generación siguiente las conociera, incluso los hijos que nacerían en el futuro. Timoteo había conocido las Escrituras desde su niñez; el tuvo una madre y abuela que le brindaron tal instrucción. Nosotros deberíamos hacer lo mismo (cf. Lucas 10:37). ■

Adaptado de William H. Book, *Sermones para el pueblo* [Sermons for the people] (Cincinnati, OH: The Standard Publishing Company, 1918), 141-143.

El fruto del Espíritu y nuestro cónyuge

Freddie Klein

El matrimonio

El matrimonio es la primera institución que Dios creó. Fue creada para el beneficio físico y espiritual del hombre. El matrimonio es para la **compañía**. Dios vio que el hombre estaba solo, y creó una ayuda para él (Génesis 2:18). El matrimonio es para la **reproducción**. Dios dijo al hombre y la mujer que se multiplicaran y tuvieran dominio sobre la tierra (Génesis 1:28). Finalmente, el matrimonio es para el **placer** (Proverbios 5:15-19; Génesis 2:24); brinda tal gozo que ninguna otra relación puede producir. Ya que el matrimonio fue instituido por Dios y es visto como esencial para el crecimiento y desarrollo, los cristianos deben meditar en este tema importante.

La voluntad de Dios para el matrimonio

El libro de Gálatas presenta un punto de comienzo fundamental para el tema del matrimonio, específicamente la clase de matrimonio que Dios quiere para el hombre. En el capítulo 5:16, Pablo instruyó por inspiración que los cristianos anden «en el Espíritu». Dios nos dice que, si enfocamos nuestras mentes en las cosas espirituales, nuestros deseos cambiarán; serán reemplazados por deseos espirituales.

Pablo continuó en el siguiente versículo: «Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis» (vs. 17). Piense en las implicaciones de este versículo para los matrimonios que desean honrar a Dios. Los esposos es-



tarán tan enfocados en Dios y sus cónyuges que no pensarán en la satisfacción de los deseos pecaminosos. Esta es una gran bendición.

La manera de andar en el Espíritu

¿Cómo puede «andar en el Espíritu» con su cónyuge? ¿Cómo luce esto en el matrimonio? Afortunadamente, Dios nos ha dado información al respecto. La Escritura está llena de muchas enseñanzas y ejemplos de la manera en que los esposos pueden andar en el Espíritu. Ni siquiera necesitamos dejar Gálatas 5 para aprender lo que esto significa. Pablo señaló que el camino cristiano estará lleno de tales cosas como el «amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza» (vss. 22-23).

Por otra parte, cuando nos enfocamos en la carne, cumplimos sus deseos, pues nuestras acciones revelan lo que hay en nuestros corazones. Jesús señaló esto en Su sermón del monte: «Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón» (Mateo 6:21). Cuando nos enfocamos en la carne, nos enfocamos en nosotros mismos en vez de en Dios. Note la lista de las obras de la carne:

“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios (Gálatas 5:19-21).

En esta lista podemos ver muchos problemas que los matrimonios enfrentan hoy. Muchos esposos se enfocan en la carne —desde la ira descontrolada hasta el adulterio—, y sus obras reflejan este enfoque.

Si escogemos andar en el Espíritu, nuestros matrimonios producirán el fruto del Espíritu. Al andar en el Espíritu, cultivamos y preparamos la tierra en la cual Su fruto crecerá. Así como preparamos la tierra para nuestros jardines, también debemos preparar nuestros corazones para que nuestra vida produzca el fruto del Espíritu.

El matrimonio requiere a dos personas

Debemos andar en el Espíritu, lo cual significa que debemos enfocarnos en las cosas espirituales. Como esposos que estamos dedicados al amor mutuo, y más importante, a Dios, nuestro trabajo es crucificar la carne con sus pasiones y deseos (Gálatas 5:24). Este proceso requiere trabajo de ambos en el matrimonio. Ambos deben considerar sus vidas y preguntarse: «¿Realmente estoy dedicado(a) a hacer la voluntad de Dios?». La devoción a Dios es esencial para la devoción mutua en el matrimonio.

El amor

Si andamos en el Espíritu, ¿cuál será el fruto? El primero en la lista es el amor. «Amor» es una palabra que hoy se usa demasiado pero que se la aplica erróneamente. Nuestro lenguaje no expresa completamente la idea del amor; pero en el lenguaje del tiempo de Pablo, había al menos cuatro palabras para expresar las diferentes clases y niveles de amor.

En Gálatas 5, esta palabra describe el amor profundo y sacrificial. Es la misma clase de amor con la cual amamos a Dios y debemos amar a otros. Jesús declaró: «En esto conocerán todos que sois mis discí-

pulos, si tuviereis amor los unos con los otros» (Juan 13:35). Otros pueden ver este amor, no en hechos casuales sino en el aprecio sincero de otros. Entonces, el amor es el fundamento por el cual nos entregamos a otros.

Jesús también dijo: «Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen» (Mateo 5:44). El amor incluye más que nuestros sentimientos ya que incluye a nuestros enemigos. Este amor es una decisión, no un simple sentimiento pasajero. De hecho, muchas veces en el matrimonio tendremos que escoger el amor en vez de nuestros sentimientos o nuestro dolor. El amor no es algo que viene y se va constantemente. El amor verdadero es consistente y veraz.

El estado actual del amor

Contraste el enfoque bíblico con lo que hoy muchos consideran como «amor». El mundo basa sus acciones en los sentimientos. Estos sentimientos son temporales, y este enfoque mundano del amor afecta las relaciones matrimoniales. La gente se divorcia porque ha «perdido el amor»; de hecho, ellos nunca han entendido el amor como Dios quiere que lo entiendan. El amor bíblico genuino da a los demás. Tristemente, nuestra sociedad presenta un enfoque tergiversado y egoísta en cuanto al amor.

CONCLUSIÓN

Desarrollaremos matrimonios más fuertes y duraderos al andar en el Espíritu. Al seguir a Dios con todo nuestro corazón, veremos los resultados. El fruto del Espíritu se basa en el amor. El amor es la descripción más exacta de Dios, y por ende esta virtud describe nuestro camino con Cristo. El amor debe ser el fundamento del matrimonio; de otra manera, este perecerá. Adicionalmente, debemos tener el enfoque correcto del amor. El amor se trata de dar a los demás, a veces sin recibir. Por ende, nuestro cónyuge debe ser un receptor principal de nuestro amor sacrificial.

Ya que todos deseamos un mundo lleno de más amor, entonces esforcémonos para que nuestro matrimonio sea el ejemplo de amor, donde ambas partes estén andando en el Espíritu. ■



RUT

Una historia de amor y lealtad

Kerri Epling

Pocas cosas en la vida son tan difíciles como la pérdida de un ser querido, especialmente un cónyuge o un hijo. En tiempos bíblicos, esto tenía consecuencias adicionales para la viuda, ya que la propiedad, la herencia, etc. eran transmitidas por medio de los varones de la familia. En el libro de Rut, vemos a una mujer que no solamente había perdido a su esposo, sino ¡también a sus dos hijos! Ella estaba en una tierra extranjera en medio de hambre severa, solamente con sus dos nueras; en muchos aspectos, ella carecía de ayuda y esperanza.

El texto para este estudio es el libro de Rut, en el Antiguo Testamento. Según Rut 1:1, este relato sucedió «en los días que gobernaban los jueces». El tiempo de los jueces fue un periodo caótico para Israel, ya que, como Jueces 21:25 declara, en «estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía». ¿Cómo hubiera afectado esto la vida y las circunstancias?

Preguntas para considerar

- Según Rut 1:1, ¿cuándo sucedió este relato?
- ¿Por qué estaba la familia de Noemí en Moab?
- ¿De dónde era Rut originalmente?
- ¿De dónde era Noemí originalmente?

- ¿Por qué Noemí planeó regresar a Judá?
- ¿Qué requirió Noemí de sus nueras, y por qué?
- ¿Cuál es la importancia del enunciado de Rut en 1:16-17? ¿Qué estuvo dejando atrás?
- Rut 1:20-21 muestra el estado emocional de Noemí en tal tiempo. Medite en cuanto a la actitud de ella.
- ¿De qué manera ayudó Rut a Noemí?
- ¿De qué manera reaccionó Booz a la ayuda que Rut ofreció a Noemí?
- Rut 2:11 es un texto muy importante. La reputación de Rut la precedía, y ella y Noemí fueron bendecidas por esto. En el capítulo 2:12, Booz reconoció que ella se había refugiado en las alas de Dios. ¿Por qué es esto importante? ¿De qué manera nuestra reputación puede influenciar las circunstancias en que nos encontramos? (Vea Mateo 5:16).
- Investigue la ley del Antiguo Testamento en cuanto al redentor familiar. ¿De qué manera influyó esta ley la historia de Rut?
- Las instrucciones de Noemí para Rut en el capítulo 3 parecen extrañas para nosotros, pero estas tenían un propósito cultural en tal tiempo. Investigue algo en cuanto a esta práctica. ¿De qué manera respondió Rut a las instrucciones de Noemí? ¿De qué manera reaccionó Booz ante las acciones de Rut?
- ¿Qué sucedió cuando Booz ofreció redimir a Rut a la puerta de la ciudad?
- Rut 4:17 señala los descendientes de Rut. ¿Por qué es importante Rut en la genealogía de Mateo 1?
- ¿Qué nos enseña este relato en cuanto a la lealtad y la fidelidad?

Preguntas para los niños

- ¿Por qué estaba triste Noemí?
- ¿Qué prometió Rut a su suegra?
- ¿Qué trabajo hizo Rut para ayudar a Noemí?
- ¿En el campo de quién espigó Rut?
- ¿De qué manera ayudó Booz a Rut?
- ¿Quién fue el bisnieto de Rut? ■

Sugerencias para la interacción con los niños

- Permita que sus hijos actúen la historia en Rut (la tristeza de Noemí, el trabajo de Rut recogiendo espigas, el gozo en el nacimiento de Obed, etc.).
- Haga pan de cebada o trigo para ayudarles a recordar que Rut espigó durante el tiempo de la siega de estos granos.
- Ayude a los más pequeños a deletrear el nombre «Rut» con granos de trigo o cebada.
- Haga un árbol familiar con Rut y Booz en la parte superior hasta David (¡o incluso hasta Jesús!).
- Hable de la manera en que Rut hizo que su luz resplandeciera al ser leal a Noemí y ser bendecida como producto de esto. Piensen en las maneras en que pueden hacer resplandecer su luz por Dios y ayudar a otros.
- Rut fue una buena amiga para Noemí. Hable de la importancia de tener buenos amigos que sigan a Dios. Haga brazaletes de amistad para que sus hijos los den a sus amigos.

Consejos para matrimonios duraderos

Steve: Sea leal, amable y compasivo.

Sandy: Cuando haya alguna discusión, salga del lugar de necesitar hacerlo, pero no se aparte permanentemente. ¡Regrese a hablar del problema después de calmarse! Nunca tenga temor de decir: «Lo siento», o: «Tal vez no podemos estar de acuerdo en esto, pero está bien tener opiniones diferentes». Desde luego, nunca vaya a la cama molesto, sino deje el problema en las manos de Dios. ¡Diga frecuentemente: «Te amo»!

Steve y Sandy Atkinson

— 50 años de matrimonio —

Al comienzo de nuestro matrimonio, decidimos que Dios sería el centro de nuestra relación. Mientras buscamos agradecerlo diariamente, nos sentimos motivados a ser el esposo y la esposa que debemos ser. Expresar amor abnegado de manera mutua ha fortalecido nuestro matrimonio todos estos años. Ame a Dios, y su amor mutuo también florecerá.

Jim y Octavia Roberts

— 47 años de matrimonio —

Cuando tengan algún problema, cálmense antes de tratar de lidiar con él. Tal vez necesiten un «árbitro» para ayudarles a resolverlo. Está bien permitir que otra persona ayude. Continúen yendo a los servicios juntos; **no** dejen de hacerlo! En cuanto a las finanzas, siempre consulten mutuamente antes de comprar algo caro. Ambos deberían determinar el límite para que esto no cause problemas.

Bob y Fran Smith

— 66 años de matrimonio —





Temán a Dios; permitan que Él guíe sus pasos. Sean uno en Cristo; oren juntos, estudien juntos, coman juntos, sonrían juntos, lloren juntos, vivan juntos, diviértanse juntos, duerman juntos. Sírvanse mutuamente. Sean honestos en todo, y muestren su amor mutuo. Sean amables y compasivos mutuamente. Perdónense mutuamente; no alberguen resentimiento, recordando siempre que Dios los perdona.

Moldeen su vida alrededor de su cónyuge. Sean sus mejores amigos. Escúchense mutuamente y no piensen que deben tener la última palabra en todo. Nunca vayan a la cama molestos; siempre digan «Lo siento» cuando se equivocan. Hagan todo lo posible para complacer a su cónyuge. Nunca irriten a su cónyuge. De ninguna manera hagan burla de su cónyuge en público. Nunca hablen mal de su cónyuge delante de otros. Tengan amigos cristianos y disfruten algo de tiempo con ellos.

Tengan confianza mutua. Confianza completa significa que no debe haber secretos; no escondan nada de su cónyuge. Compartan todo con igualdad. Nunca escondan el dinero o los gastos. De ser posible, tengan solo una dirección electrónica. Cada uno debe saber todas las contraseñas de todas las cuentas. Siempre sean transparentes en todo lo que hagan.

Tengan cuidado con el sexo opuesto. ¡Escapen de la tentación! Sean fieles a su cónyuge. Nuestro lema durante los años ha sido: «Envejece conmigo; lo mejor todavía está por llegar». El mayor logro que cualquiera de ustedes puede alcanzar es ser fiel a Dios y a su cónyuge y ayudar a su cónyuge a llegar al cielo. Cuando dijeron: «Prometo», lo prometieron por el resto de su vida.

Bendigan a Dios con toda su alma y agradézcanle por Su misericordia y gracia.

Dempsey y Charlotte Jordan

— 49 años de matrimonio —

Sométase al liderazgo de su esposo; ame a su esposa. Oren siempre y sean pacientes. El amor cubre todas las faltas.

Eduardo y Libia Suárez

— 52 años de matrimonio —

Nos parece que hay varias clases de matrimonios «duraderos», probablemente demasiados para listarlos. Algunos de ellos operan bajo uno (o más) de los siguientes razonamientos:

1. Hemos vivido juntos por años y hemos tratado de sacar el mayor provecho de esta situación mala.
2. Discutimos y peleamos todo el tiempo, pero el divorcio es un pecado, así que permanecemos juntos.
3. Permanecemos juntos por los hijos.
4. Permanecemos juntos ya que nos amamos, y agradecemos a Dios por cada día que nos tenemos el uno al otro.

¿Cuál de estos enfoques le atrae más?

Cuando nuestro Señor quiso describir Su amor por la iglesia, nos pidió que consideremos nuestros matrimonios (Efesios 5:21-33). ¿Qué nos dice esto en cuanto a la manera en que nuestro matrimonio debería ser?

Es lamentable que muchos de nosotros hayamos sido engañados por el diablo al punto de considerar nuestro matrimonio a un nivel más bajo de la intención de su Creador. Después de nuestra salvación eterna, no hay nada que sea más precioso para nosotros que nuestro matrimonio; este es el mejor regalo que tenemos aparte de Cristo y Su iglesia.

¿Por qué dos cristianos que se aman mutuamente se atacarían, pelearían y criticarían, e incluso considerarían poner fin a su unión santa? Incluso los consejeros cristianos les dicen a las parejas jóvenes que se preparen para las peleas. No se debería sugerir a nuestros jóvenes que las peleas son algo normal en el matrimonio; ¡no lo son!

Hay varias clases de amor, pero nosotros creemos que la clase de amor que causa que el matrimonio sea más que duradero también hará del matrimonio algo maravilloso. Nosotros llamamos a esto «amor recíproco sacrificial». Con esto queremos decir que cada cónyuge está buscando oportunidades para dar prueba de su amor constante al preferir a su pareja. Si ambos hacen esto, ¿cómo puede prevalecer el conflicto? ¡Esto marcaría una gran diferencia en la vida diaria!

Comience cada día con un beso y un «Te amo». Termine cada día con lo mismo. No desperdicie los años preciosos que Dios le ha dado en el matrimonio.

George y Susie Ellis

— 52 años de matrimonio —

Pongan a Dios en primer lugar en su matrimonio. Él nos ayudó a desarrollar nuestro hogar (incluso en tiempos difíciles). Nosotros tenemos personalidades opuestas, pero hemos trabajado en nuestras diferencias. No tener un matrimonio perfecto nos ha ayudado a crecer espiritualmente. Darnos cuenta de que somos personas diferentes que queremos ir al mismo lugar nos ha ayudado a trabajar juntos. Honestamente, ¡todavía estamos trabajando en esto!

Russ y Sue Ridley

— 52 años de matrimonio —

Aprendan de los malentendidos, perdónense y olviden (no alberguen resentimiento contra su cónyuge). El matrimonio es un compromiso de por vida, y ambos deben ayudarse para llegar al cielo. Tengan paciencia mutuamente. [Lewis y Gwen se conocieron en la iglesia, y ellos dicen que Dios los ha mantenido juntos].

Lewis y Gwen Kirkpatrick

— 68 años de matrimonio —

El **amor** es lo más importante. Cásense de preferencia con un cristiano. [Pam se casó con Andy, quien no era cristiano, y muchos años después Él se bautizó. Pero él lamenta los «años perdidos» cuando pudo haber sido de mejor influencia para sus hijos]. Aprendan a amarse mutuamente

Andy y Pam Sales

— 53 años de matrimonio —



CONFRONTANDO *con Amor*

Cody Melvin

Cuando crecía en Texas, no era inusual que se me viera correr por todas partes sin zapatos. De vez en cuando, yo pisaba un pedazo de vidrio, y ya que estaba tan ocupado jugando, ignoraba el dolor, cojeando al día siguiente hasta que un callo comenzaba a crecer en la herida.

Frecuentemente, en la sociedad y en la iglesia, evitamos la confrontación. Es más fácil ignorar los problemas ya que no queremos ser acusados de ser sentenciosos, entrometidos o hipócritas. Las Escrituras claramente indican los pasos necesarios que se deben seguir al confrontar a un hermano que está practicando el pecado. Mateo 18:15-17 dice: «Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano».

Estas palabras son simples y claras, pero vacilamos en ejecutarlas. Debemos preguntarnos: «¿Por qué?». Ciertamente, ¡no es porque no amemos a nuestros hermanos! Nosotros queremos verlos en el cielo, así como queremos ver en el cielo a los pecadores perdidos a quienes tratamos de enseñar la Biblia. Tal vez la razón por la cual no los confrontamos sea el temor. Pero como sabemos según las Escrituras, Dios no nos ha dado espíritu de cobardía (2 Timoteo 1:7).

Quiero sugerir algunos consejos para lidiar con un cristiano que está practicando el pecado. No hay duda de que se debe confrontar a la persona con una mezcla de amor y humildad. Gálatas 6:1 nos hace recordar: «Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado». De manera similar, leemos en Santiago 5:19-20: «Herma-

nos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados».

El punto de ambos versículos es que se debe confrontar al cristiano con amor. Piense en la última vez en que usted fue confrontado por algo incorrecto que hizo. Si es como la mayoría de la gente, entonces habrá querido defender su posición o acción. Teniendo en cuenta esto, no se sorprenda si la persona trata de defender sus acciones, incluso vehementemente. Incluso puede intentar justificar sus acciones al citar versículos bíblicos; ¡conozca las Escrituras! Aunque esto puede ser difícil, trate de enfocarse en el tema. No se sorprenda si la persona comienza a criticarlo, a la iglesia o a Dios. Permita que la persona se exprese, incluso que se irrite un poco. Con amabilidad, enfoque la discusión nuevamente en el pecado que se ha cometido.

Segundo, recuerde que su meta es restaurar al pecador. Debemos recordar, como la parábola del sembrador muestra (Mateo 13:1-23), que la semilla no siempre cae en buena tierra. Así como en el caso de los que no son cristianos, se puede requerir más de una sola conversación, llamada telefónica o mensaje de texto para que la persona se dé cuenta de su error. Pero no se debe confundir tal actitud paciente con la aceptación del pecado. Cada vez que tenga la oportunidad de hablar con la persona, el pecado impenitente debe ser el centro o propósito de la conversación. Muchas veces se ignora el hecho de que, si se sigue el proceso de Mateo 18, el último paso será considerar al cristiano impenitente como un «gentil»—alguien separado de la comunión cristiana. Esto puede ser especialmente difícil cuando se trata de un familiar.

Tercero, no permita que tal persona tergiverse las Escrituras. Algunos cristianos que pecan usa-

rán las Escrituras fuera de su contexto para intentar justificar sus posiciones o comportamientos. Yo digo firmemente a la persona que usa esta táctica: «Tú sabes bien lo que la Biblia dice. ¿Realmente piensas que Dios aprobaría este pecado?». Si usted no conoce muy bien las Escrituras, simplemente diga: «Estoy seguro de que la Palabra de Dios no dice esto, pero voy a investigar el tema adicionalmente».

Finalmente, pregúntele si quiere orar con usted. No se sorprenda si la persona no quiere hacerlo, pero la oración es importante. Santiago 5:16 dice que la oración del justo puede mucho. Yo he descubierto que la aceptación o el rechazo de la oración es una medida eficaz del deseo de arrepentimiento de una persona.

Ciertamente este es un tema difícil. Confrontar a alguien que está practicando el pecado no es agradable, pero es necesario, y nosotros lo hacemos porque somos una familia cristiana, nos amamos mutuamente y tenemos el deseo mutuo de ir al cielo. Cuando yo era niño y pisaba un pedazo de vidrio y lo ignoraba por días, mi padre me llamaba a la cocina y hacía que sumergiera mi pie en agua caliente y sulfato de magnesio. La mezcla limpiaba y suavizaba la herida, causando que el vidrio quedara expuesto. Luego mi padre sacaba el vidrio con una pequeña herramienta. Esto siempre causaba dolor, pero ya que el vidrio ya había sido sacado, entonces yo podía caminar bien y sin dolor adicional. Cuando un cristiano es restaurado, hay gozo en el cielo, y Satanás pierde nuevamente. ■





«He decidido seguir a **CRISTO!** Moisés Pinedo

Si asistes a los servicios de la iglesia con tu familia, habrás oído (o tal vez cantado) la canción, «He decidido seguir a Cristo». Este no es un canto de niños, pero a los niños alrededor del mundo les gusta cantar esta canción. Esta canción expresa el compromiso cristiano de seguir a Jesús bajo cualquier circunstancia y por el resto de la vida.

¿Qué acerca del canto?

Si tienes un himnario con partituras y buscas la canción, «He decidido seguir a Cristo», tal vez notarás que este es un himno folclórico de la India. Hay una historia india relacionada al origen de esta canción. Algunos detalles pueden ser contados en maneras diferentes, pero aquí está una versión popular.

Se cuenta que algo de un siglo y medio atrás en una villa en India, un hombre y su familia fueron convertidos al cristianismo después de que un misionero les predicara el Evangelio. Pronto el hombre y su familia comenzaron a compartir su fe en Jesús, y muchos otros llegaron al cristianismo. Esto enfureció al jefe de la villa, y él demandó que el hombre negara su fe. El hombre rechazó, diciendo: «He decidido seguir a Cristo».

El jefe mandó que se matara al hombre y su familia, pero antes de morir, el hombre añadió que no volvería atrás. Tristemente, el hombre y su familia perdieron la vida, pero se dice que, con el paso del tiempo, su fe causó que el mismo jefe llegara al cristianismo.

No sabemos si toda esta historia es cierta o no, pero las palabras de esta canción han sido de gran inspiración para la gente en India y muchos otros en el mundo para ponerse en pie por la fe cristiana. Ciertamente, esta no hubiera sido la primera vez que alguien hubiera perdido su vida por decidir seguir a Jesús (Hechos 7).

¿Qué acerca del cristianismo?

¡Vivir en un país con libertad religiosa es una gran bendición! Tal vez nunca seremos amenazados a renunciar nuestra fe en Cristo, pero lo cierto es que, sea que hablemos de India o cualquier otro país, seguir a Jesús todavía es algo serio. ¡Jesús nunca dijo que seguirle sería fácil! Aunque el cristianismo tiene bendiciones espirituales maravillosas en esta vida y una recompensa increíble en el cielo, algunas veces las cosas son difíciles para los cristianos.

En Lucas 9, Jesús dijo que Él no tenía un lugar cómodo para dormir u ofrecer a Sus seguidores, así que los que deseaban seguirlo debían hacerlo



en cualquier circunstancia (lee los versículos 57-58). También dijo que Sus seguidores debían decidir continuar hasta el final, sin regresar atrás debido al temor o el deseo de las cosas que habían dejado (lee los versículos 59-62).

Jesús enseñó que seguirlo es más importante que cualquier cosa en el mundo, incluso nuestra familia y vida (Lucas 14:25-33). Todos amamos a nuestros familiares, y Jesús quiere que los amemos (Mateo 22:39), pero si nuestra familia nos prohíbe seguir a Jesús, Él todavía quiere que Le demos la prioridad. Las cosas que nos ayudan a tener una vida cómoda no son malas, pero si esas cosas impiden que sigamos a Jesús, entonces debemos dejarlas para agradar al Señor (Mateo 19:21-23).

¿Qué acerca de nosotros?

Como el cristiano de la India, tú y yo debemos decidir renunciar a cualquier cosa por amor a Jesús, incluyendo a nosotros mismos (Mateo 16:24). Debemos ser valientes delante de aquellos que se burlan de Cristo y la Biblia, y debemos seguir a Jesús incluso cuando nadie más lo haga. Jesús promete que, si Lo seguimos con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas, Él nos dará la vida eterna (Mateo 19:29). Nosotros podemos tener una vida relativamente pacífica en esta tierra, pero si las cosas se tornan difíciles, debemos recordar que seguir a Jesús nunca tuvo el propósito de ser fácil; sobre todo, debemos recordar que seguir a Jesús vale la pena cualquier esfuerzo y sufrimiento.

¡Nunca dejes de seguir a Jesús! ■



Ilustraciones en esta sección por Kelsey Pinedo (13 años)

Siguiendo a CRISTO

Busca a un amigo para seguir a Cristo en el camino al cielo. Usa dos frijoles (de preferencia de diferentes colores) y un dado. Coloca los frijoles en la flecha de comienzo. El que lance el dado y obtenga el número mayor comienza primero. Lanza los dados y avanza el número de espacios correspondientes. Si caes en uno de los espacios de Cristo, avanza cinco espacios más; evita la cáscara de plátano, sino ¡tendrás que retroceder tres espacios!



Más materiales para niños en nuestro sitio web: www.ebherencia.org

P: *¿Es lícito que un cristiano se vuelva a casar? Si lo es, ¿en qué circunstancias?*

—SOACHA, COLOMBIA

La Biblia presenta dos circunstancias en que una persona puede contraer nuevas nupcias con la aprobación de Dios: (1) En el caso de la muerte del cónyuge, un viudo o viuda puede optar por permanecer en soltería o casarse nuevamente (1 Corintios 7:39). (2) En el caso del adulterio del cónyuge, la parte inocente puede optar recibir nuevamente a su cónyuge, o divorciarse de él/ella y casarse nuevamente (Mateo 19:9). Pero es importante que el que opta por el divorcio considere si realmente es inocente de cualquier implicación en el adulterio (cf. Juan 8:7). La meta de alguien que quiere agradar al Señor no es ser libre para casarse nuevamente, sino hacer lo correcto delante de Dios.

No hay otra excepción bíblica que tenga aprobación divina para las segundas nupcias. Aunque una persona puede dejar a su cónyuge debido al ambiente hostil o negativo (e. g., el abuso, la adicción), debe permanecer sin casarse o volver a reconciliarse con su cónyuge (1 Corintios 7:11). —MP

P: *¿Qué dice la Biblia en cuanto a la diversidad de género?* —MASAYA, NICARAGUA

Dios creó a la humanidad como «varón y hembra» (Génesis 1:27). Otra vez, en Génesis 5:2 se dice que «[v]arón y hembra los creó». La humanidad está compuesta de dos géneros. Toda la Biblia es consistente en este punto. En Deuteronomio 22:5, Dios mandó: «No vestirá la mujer traje de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hace». Existe distin-

ción entre el hombre y la mujer, y Dios quiere que se conserve tal distinción. La Biblia condena claramente la homosexualidad (Levítico 18:22; 1 Corintios 6:9-10). Pablo escribe que es una perversión que el hombre deje el uso natural de la mujer para unirse con otro hombre (Romanos 1:26-27). Dios creó a los hombres para ser hombres, y creó a las mujeres para ser mujeres. Confundir los dos géneros es pervertir la verdad de Dios. —PH

P: *Teniendo en cuenta Malaquías 2:14-16, ¿a qué extensión Dios considera «adecuado» que dos esposos continúen juntos si pelean entre ellos y han hecho de su matrimonio un «campo de guerra», incluso cuando son creyentes (aunque no han cometido adulterio)?* —TOLUCA, MÉXICO

Dios espera que ambos esposos cristianos obedezcan **todo** lo que Él ha mandado. Los pasajes que enseñan virtudes cristianas también se aplican a los esposos: «Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo» (Efesios 4:31-32). En vista de que Dios aborrece el divorcio, como ha indicado según Malaquías 2:14-16, los que han hecho de su matrimonio un «campo de guerra» necesitan humillar sus corazones ante las enseñanzas de Cristo en cuanto al desarrollo de la paz, y deben trabajar diligente en cambiar sus actitudes mutuas, buscando maneras de resolver los conflictos en un espíritu de amor cristiano, como Pablo instruye en 1 Corintios 13:4-8. —PH ■

Para hacer una pregunta familiar a los editores, vaya a:

www.ebglobal.org/informacion/fcp

Para más materiales, visite:

www.ebglobal.org/esp

